**Arquitecturas SOA**

Una arquitectura basada en SOA debe seguir una serie de principios para ser exitosa. Estos **principios** son:

* Cada servicio debe ofrecer un contrato para conectarse con él. Un caso muy común es un servicio que ofrece una API REST. Dicha API debe siempre mantener compatibilidad con versiones anteriores, o gestionar versiones de sus endpoints cuando se producen incompatibilidades, pero es fundamental no romper el contrato con otros servicios.
* Cada servicio debe minimizar las dependencias con el resto. Para esto es fundamental acertar con el scope de un servicio. Una indicación de que el scope no es el adecuado es cuando se producen dependencias circulares entre los servicios.
* Cada servicio debe abstraer su implementación. Para el resto de servicios debe ser transparente si un servicio usa un backend u otro para la base de datos o si ha hecho una nueva release.
* Los servicios deben diseñarse para maximizar su reutilización dado que la reutilización de componentes es una de las ventajas de una arquitectura SOA.
* Cada servicio tiene que tener un ciclo de vida independiente, desde su diseño hasta su implantación en los entornos de ejecución.
* La localización física de donde corre un servicio debe ser transparente para los servicios que lo utilizan.
* En lo posible, los servicios deben evitar mantener estado.
* Es importante mantener la calidad de los servicios. Un servicio con continuas regresiones puede afectar a la calidad final percibida por el resto de servicios que hacen uso de él.

**Microservicios**

Teniendo en cuenta estos principios, el concepto de **microservicios** es un poco la manera que se ha puesto de moda para referirse a las arquitecturas SOA, pero incidiendo más aún en que la funcionalidad de dichos servicios debe ser la mínima posible. Una medida bastante extendida es que un microservicio es un componente que debería ser desarrollable en unas dos semanas. Las ventajas de una arquitectura basada en microservicios son las siguientes:

* Son componentes pequeños que agilizan los procesos de desarrollo de software y son fáciles de abordar por un equipo de desarrolladores.
* Son servicios independientes, si un microservicio falla no debería afectar a los demás.
* El despliegue de un microservicio a producción es más sencillo que el de una aplicación monolítica.
* Los microservicios son altamente reutilizables.
* Los microservicios son más fáciles de externalizar.

**Construcción de imágenes. Docker build y Dockerfile**

Como vimos en la introducción a Docker, una imagen se corresponde con la información necesaria para arrancar un contenedor, y básicamente se compone de un sistema de archivos y de otros metadatos como son el comando a ejecutar, las variables de entorno, los volúmenes del contenedor, los puertos que utiliza nuestro contenedor…

La manera recomendada de construir una imagen es utilizar un fichero Dockerfile, un fichero con un conjunto de instrucciones que indican cómo construir una imagen de Docker. Las instrucciones principales que pueden utilizarse en un Dockerfile son:

* FROM image: para definir la imagen base de nuestro contenedor.
* RUN comando: para ejecutar un comando en el contexto de la imagen.
* ENTRYPOINT comando: para definir el entrypoint que ejecuta el container al arrancar.
* CMD comando: para definir el comando que ejecuta el container al arrancar.
* WORKDIR path: para definir el directorio de trabajo en el contenedor.
* ENV var=value: para definir variables de entorno.
* EXPOSE puerto: para definir puertos donde el contenedor acepta conexiones.
* VOLUME path: para definir volúmenes en el contenedor.
* COPY origen destino: para copiar ficheros dentro de la imagen. También se usa para multi-stage builds.

Para una lista completa de las instrucciones disponibles ir a la [**documentación oficial**](https://docs.docker.com/engine/reference/builder/).

Un ejemplo de un dockerfile para una aplicación Flask en python podría ser:

FROM ubuntu:latest

RUN apt-get update -y

RUN apt-get install -y python-pip python-dev

WORKDIR /app

ENV DEBUG=True

EXPOSE 80

VOLUME /data

COPY . /app

RUN pip install -r requirements.txt

ENTRYPOINT ["python"]

CMD ["app.py"]

**La caché de Docker**

La construcción de una imagen de Docker dado un Dockerfile puede ser un proceso costoso ya que puede implicar la instalación de un número elevado de librarías, y al mismo tiempo es un proceso bastante repetitivo porque sucesivos *builds* del mismo Dockerfile suele ser similares entre sí. Es por eso que Docker introduce el concepto de la **cache** para optimizar el proceso de construcción de imágenes.

La primera optimización que hace la *cache* de Docker es la descarga de la imagen base de nuestro Dockerfile. Docker descargará la imagen base siempre que la misma no se encuentre ya descargada en la máquina que hace el *build*. Esta optimización parece obvia ya que estas imágenes pueden tener un tamaño de cientos de MB, pero hay que tener cuidado ya que si la versión remota de la imagen cambia, **Docker seguirá utilizando la versión local**. Por tanto, si queremos ejecutar nuestro Dockerfile con la nueva versión de la imagen base deberemos de hacer un docker pull manual de la imagen base, o ejecutar docker build --pull.

Como hemos comentado anteriormente, una imagen de Docker tiene una estructura interna bastante parecida a un repositorio de *git*. Lo que conocemos como *commits* en *git* lo denominamos *capas* de una imagen en Docker. Por lo tanto, una imagen (o repositorio) es una sucesión de capas en un Registro de Docker, donde cada capa almacena un *diff* respecto de la capa anterior. Esto es importante de cara a optimizar nuestros Dockerfiles, como veremos en la siguiente sección.

Por ahora bastará saber que cada instrucción de nuestro Dockerfile creara una y sólo una capa de nuestra imagen. Por lo tanto, la *cache* de Docker funciona a nivel de instrucción. En otras palabras, si una línea del Dockerfile no cambia, en lugar de recomputarla, Docker asume que la capa que genera esa instrucción es la misma que la ejecución anterior del Dockerfile. Por lo tanto, si tenemos una instrucción tal como:

RUN apt-get update && apt-get install -y git

que no ha cambiado entre dos *build* sucesivos, los comandos *apt-get* no se ejecutarán, sino que se reusará la capa que generó el primer *build*. Por tanto, aunque antes de ejecutar el segundo *build* haya una nueva versión del paquete *git*, la imagen construida a partir de este Dockerfile tendrá la versión de *git* anterior, la que se instaló en el primer *build* de este Dockerfile. Podemos desactivar el uso de la cache ejecutando docker build --no-cache.

Es importante destacar los siguientes aspectos sobre la *cache* de Docker:

* La *cache* de Docker es local, es decir, si es la primera vez que haces el build de un Dockerfile en una máquina dada, todas las instrucciones del Dockerfile serán ejecutadas, aunque la imagen ya haya sido construida en un Registro de Docker.
* Si una instrucción ha cambiado y no puede utilizar la *cache*, la *cache* queda invalidada y las siguientes instrucciones del Dockerfile serán ejecutadas sin hacer uso de la *cache*.
* El comportamiento de las instrucciones ADD y COPY es distinto en cuanto al comportamiento de la *cache*. Aunque estas instrucciones no cambien, invalidan la caché si el contenido de los ficheros que se están copiando ha sido modificado.

**Comandos comunes para gestionar imágenes**

Estos son los comandos más comunes para el manejo de imágenes:

* *docker build*: nos permite crear una imagen a partir de un Dockerfile..
* *docker login*: autentica la cli de docker contra un registro, por defecto Docker Hub.
* *docker pull*: descarga una imagen a la que tengamos acceso desde un registro.
* *docker image ls*: lista las imágenes que están disponibles en nuestra máquina.
* *docker inspect*: muestra información detallada de una imagen. Se puede acceder a un campo particular con el comando docker inspect -f '{{.Size}}' imagen.
* *docker image rm*: elimina una imagen.

**Buenas prácticas**

**1. Usa .dockerignore**

El build de una image se ejecuta a partir de un Dockerfile y de un directorio, que se conoce con el nombre de *contexto*. Este directorio suele ser el mismo que el directorio donde se encuentra el Dockerfile, por lo que si ejecutamos la instrucción:

ADD app.py /app/app.py

Estamos añadiendo a la imagen el fichero app.py del contexto, es decir, el fichero app.py que se encuentra en el directorio donde está el Dockerfile. Dicho directorio se comprime y se manda al Docker Engine para construir la imagen, pero puede que tenga ficheros que no son necesarios. Es por eso que este directorio puede tener un fichero .dockerignore, que de una manera similar a fichero .gitignore, indica los ficheros que no deben ser considerados como parte del contexto del *build*.

**2. Reduce el tamaño de tus imágenes al mínimo**

Tu imagen Docker sólo debe contener lo estrictamente necesario para ejecutar tu aplicación. Con el objetivo de reducir complejidad, dependencias, tamaño de las imágenes, tiempos de *build* de una imagen, debes evitar la instalación de paquetes sólo por el hecho de que puedan ser *útiles* para depurar un contenedor. Como ejemplo, no incluyas editores de texto en tus imágenes.

Otro opción muy práctica es el uso de imágenes base pequeñas, por ejemplo, haciendo uso de alpine.

Por ejemplo, compara docker-for-dev/flask-ubuntu y docker-for-dev/flask-alpine.

**3. Ejecuta sólo un proceso por contenedor**

Salvo raras excepciones, es recomendable correr sólo un proceso por contenedor. Esto permite reutilizar contenedores más fácilmente, que sean más fáciles de escalar, y da lugar a sistemas más desacoplados. Por ejemplo saca tu lógica de *logging* a un contenedor independiente.

**4. Minimiza el número de capas de tu imagen.**

Como hemos dicho anteriormente, cada capa de una imagen se corresponde con una instrucción del Dockerfile. Compare el Dockerfile:

RUN apt-get update

RUN apt-get install -y bzr

RUN apt-get install -y cvs

RUN apt-get install -y git

RUN apt-get install -y mercurial

con este otro:

RUN apt-get update && apt-get install -y \

bzr \

cvs \

git \

mercurial \

apt-get clean

Ambos son igualmente legibles, pero el primero genera 5 capas, y el segunda sólo una, que además ejecuta un apt-get clean que reduce el tamaño de dicha capa. Recuerda que cada instrucción del Dockerfile genera una capa en la imagen final. Por tanto, si hacemos un *apt-get install* en una instrucción, y un *apt-get clean* en otra instrucción, habremos dejado una capa con todos ficheros que luego el *apt-get clean* borra.

**Anexo**

Repositorio:

https://github.com/pchico83/docker-for-devs.git